

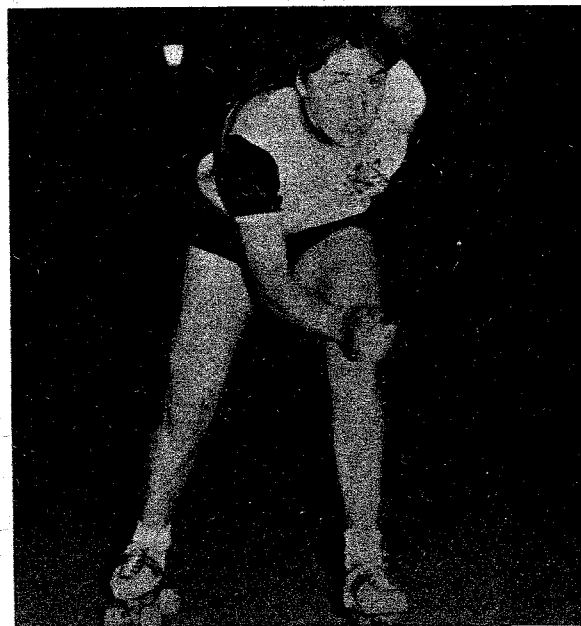
UNA NUEVA FLOR EN LA RAMA FEMENINA DE «EL MEJOR DEPORTISTA DEL AÑO»



1962 y 1964. Isabel Castañé



1963. María Ballesté



1965 y 1967. Pepita Cuevas



1968. María Paz Corominas

Esto es lo que hasta ahora dio de sí el «deportista» en el campo de las féminas, y dentro de esta línea progresiva para la final de este año se advierte como nuevos deportes, que aun no ganaron el trofeo en este sector vienen con fuerza y brío, como son el esquí y la gimnasia. Con Conchita Puig, ya en la primera línea mundial de las esquiadoras alpinas, el deporte blanco tiene este año una magnífica representante capaz de llegar muy lejos, porque el esquí ya se está imponiendo como uno de nuestros grandes deportes. Asimismo, la gimnasia desde Sevilla, cosa curiosa y simpática, nos envía la candidatura que ha pasado a la final de una casi niña, la gentil Fabiola Fiances, que ha ganado a todo mérito el título nacional. Parece que aquí hay una gran promesa. Asimismo, el atletismo ha situado este año a dos finalistas, con Ana María Molina y María Coro Fuentes, en una prueba de su auge. Pero los deportes de agua no pierden pie. Así, María Paz Corominas llega de nuevo a la finalísima, mientras que en el salvamento y socorrismo, Hortensia Graupera, que conquistó de nuevo las máximas calificaciones, formarán el lunes, en la final, un «frente acuático» muy difícil de salvar.

Así se halla la simbólica competencia de las «reinas del deporte». Y la nueva rama, tan gentil, que brotó en el árbol de «El Mejor Deportista del Año» en 1962, está ya dispuesta, pues, a germinar una nueva flor.

Carlos PARDO

Las gentiles damas de nuestro deporte, entraron en el certamen de «El Mejor Deportista del Año» en su edición de 1962, por lo tanto esta bella rama del concurso es todavía joven.

Pero ya desde el primer año se advirtió un notable interés por esta clasificación que venía a crear un nuevo estímulo en el deporte femenino español, que poco a poco va ocupando el lugar que le corresponde.

Hasta ahora un deporte ha dominado netamente el cónclave femenino, la natación, y ello es lógico pensando que es en las piscinas, en las que nuestras campeonas han logrado alcanzar un más alto nivel

internacional, e incluso el acceso a una final olímpica, como en el caso de María Paz Corominas, y ello en una especialidad de tanta expansión universal como es la natación. Así, Isabel Castañé, María Ballesté y María Paz Corominas, las tres gentiles y grandes nadadoras de Sabadell, han copado un total de cinco victorias.

Fuera del agua, Pepita Cuevas, cultivando un deporte minoritario, pero exigente como es las carreras de patines a ruedas, de extensión universal limitada, pero con el mérito de dos títulos mundiales, ha emparejado con María Paz Corominas en el «récord» actual de dos victorias.

PALMARÉS FEMENINO

1962	Isabel Castañé	(Natación)
1963	María Ballesté	(Natación)
1964	Isabel Castañé	(Natación)
1965	Pepita Cuevas	(Patinaje)
1966	María Paz Corominas	(Natación)
1967	Pepita Cuevas	(Patinaje)
1968	María Paz Corominas	(Natación)